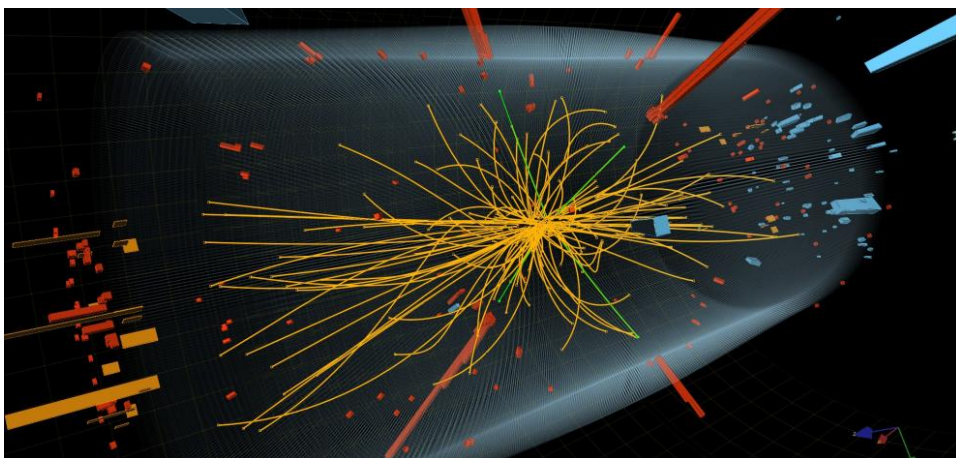


El director científico del CERN, (Laboratorio Europeo de Física de Partículas). "Con Higgs agotamos el último conocido desconocido"



El director científico del [Laboratorio Europeo de Física de Partículas](#) (CERN), Sergio Bertolucci, ha afirmado que, en cierto sentido, con el descubrimiento del [bosón de Higgs](#), una partícula considerada clave para entender la formación del Universo, se ha "agotado el último conocido desconocido".

El director científico del CERN ha intervenido en un encuentro sobre los 60 años de esta entidad, en la [Universidad Internacional Menéndez Pelayo](#)(UIMP), en Santander.

"No sabíamos si estaba ahí, pero teníamos la teoría de que debería estar ahí", ha señalado Bertolucci en alusión al bosón de Higgs, cuyos descubridores, Peter Higgs y François Englert, fueron galardonados con el Nobel de Física de 2013 por predecir su existencia de forma independiente.

“Únicamente es visible el 4% del Universo”

Bertolucci cree que existen "buenas razones" para buscar más allá de esta partícula, porque el actual modelo estándar, pese a ser "sólido", no está "completo" y "no explica muchas cosas".



Así, se ha referido a la importancia de la constatación de la supersimetría (una teoría de la física de partículas que va más allá del actual modelo estándar y que podría explicar la presencia de materia oscura en el Universo).

Y es que el director científico del CERN entiende que no se puede estar satisfecho cuando se sabe que "únicamente es visible el 4 % del Universo".

El ILC será una máquina de mucha precisión para analizar las propiedades del bosón de Higgs, aunque seguirá limitada en cuanto a energía. Se espera que se construya en Japón, para convertirse en una herramienta muy potente junto al LHC

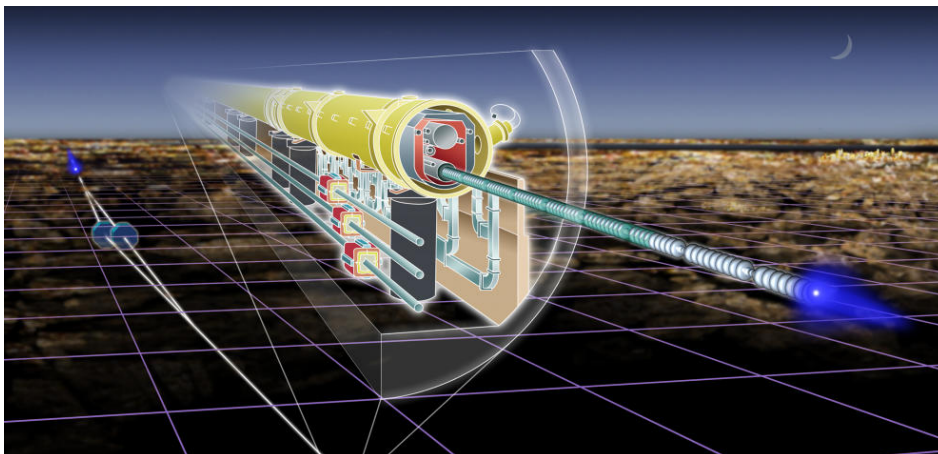
También ha hablado del Colisionador Lineal Internacional (ILC), un nuevo acelerador de partículas de 31 kilómetros de longitud que podría arrojar luz sobre el bosón de Higgs o sobre nuevas áreas de la física, como el caso de la materia oscura.

El ILC, consistente en dos aceleradores de partículas lineales que acelerarán y colisionarán electrones y positrones, permitirá complementar y profundizar los resultados de las investigaciones efectuadas en el Gran Colisionador de Hadrones (LHC) del CERN.

Bertolucci ha explicado que el ILC será "una máquina de mucha precisión" para analizar las propiedades del bosón de Higgs, aunque seguirá limitada en cuanto a la energía. Según ha añadido, se espera que se construya en Japón, para convertirse "en una herramienta muy potente junto al LHC".

Los jóvenes, los más críticos con el mundo

Para este nuevo acelerador, según el director científico del CERN, podrían utilizarse parte de las máquinas del centro ILC y unos prototipos del LHC para comprobar el funcionamiento.



Colisionador Lineal Internacional (ILC).

Pero, para Bertolucci, la ciencia no solo precisa instrumentos y medios materiales, sino también "el cerebro de los jóvenes", porque "tienen menos prejuicios" y son "más críticos con el mundo".

Además, defiende la inversión en investigación y en ciencia, que en Europa, según sus datos, está en una media de un 1,7 % del PIB, lejos del objetivo del 3 % que se fijó en 2000.

Ha advertido de que los países asiáticos están duplicando su gasto en esta materia cada tres años y medio y llama la atención sobre China, que está sacando un millón de ingenieros al año muy bien formados

Ha advertido de que los países asiáticos están duplicando su gasto en esta materia cada tres años y medio y llama la atención sobre China, que "está sacando un millón de ingenieros al año muy bien formados". "Se van a convertir en grandes competidores", abunda.

Este profesor reivindica la "propiedad del conocimiento" y aboga por "devolver a la sociedad cosas útiles" a través de las investigaciones. "Nunca sabemos cómo va a utilizar la humanidad lo que vamos descubriendo, pero cada vez se ve más que los límites de la naturaleza van más allá y cambian nuestras vidas", ha apostillado.

En el caso del CERN, explica que en términos globales su presupuesto (1,000 millones de francos suizos el año pasado) supone para cada europeo "el precio de un café al día". Y hace una sugerencia: "Podríamos tener tres CERN y tomar menos café"